

Noticiero Internacional

Fraternitas

Ordo Fratrum Minorum

385

Volumen LIX | 22 de julio de 2026

EDICIÓN
ESPECIAL

VI CAPÍTULO DE LAS ESTERAS UNDER TEN OFM

ASÍS 2026



INDICE

La historia de los capítulos internacionales de las esteras Under-10.....	3
El Capítulo Under Ten se abre en la Porciúncula.....	4
La vocación a la luz de la fraternidad.....	6
Una jornada entre autoridad, evangelización y memoria franciscana	8
De la oración al cuidado fraterno en el Capítulo Under Ten	10
Mesa redonda sobre mundo digital, inteligencia artificial y cuidado de la casa común.....	12
El Capítulo Under Ten concluye en Asís con una llamada a recomenzar desde la fraternidad	14
Mensaje Final del VI Capítulo de las Esteras Under Ten OFM.....	17



EDITORIAL

Queridos hermanos:

Esta edición especial de Fraternitas recoge la memoria del VI Capítulo de las Esteras Under Ten OFM, celebrado en Asís en julio de 2026, en el corazón del VIII Centenario de la Pascua de San Francisco. Lo vivido durante aquellos días nos ha recordado que la vocación franciscana permanece viva cuando vuelve al Evangelio y encuentra en la fraternidad su forma concreta de vida.

Los hermanos participantes llevaron consigo las alegrías, las fatigas, las preguntas y las esperanzas de sus Entidades. Reflexionaron sobre la oración, el servicio de la autoridad, el cuidado integral de la persona, la salud mental, la protección de menores y adultos vulnerables, la evangelización, el mundo digital, la inteligencia artificial y el cuidado de la casa común. En la diversidad de estos temas apareció una misma llamada: custodiar lo humano, servir al Evangelio con sobriedad y construir relaciones más verdaderas, libres y evangélicas. El Capítulo mostró también el rostro internacional, joven y plural de la Orden. Lenguas, culturas y sensibilidades diversas se encontraron no como un obstáculo, sino como un don.

Esta edición de Fraternitas quiere, por tanto, más que una reseña de lo sucedido, conservar una memoria que ayude a continuar el camino y el discernimiento. Porque lo vivido en Asís no pertenece solamente a los frailes Under Ten: sus preguntas, intuiciones y esperanzas interpelan la vida y la misión de toda la Orden. El mensaje final de los participantes expresa con realismo y esperanza que la renovación de nuestra vida se construye también a través de decisiones cotidianas capaces de hacer visible el Evangelio en nuestras fraternidades. Ha resonado con fuerza la llamada a volver a las fuentes sin nostalgia, para vivir una fraternidad más sencilla y auténtica; una fraternidad que sea casa para cada hermano y un espacio seguro en el que puedan ser acogidas también las fragilidades, los cansancios y las heridas.

Del mismo modo, el Capítulo ha recordado que nuestra misión exige una presencia humilde y cercana. Evangelizar desde la minoridad significa escuchar, acompañar y caminar con el Pueblo de Dios. También los nuevos espacios de la cultura digital, el desarrollo de la inteligencia artificial y el cuidado de la casa común nos llaman a un discernimiento responsable y a una presencia franciscana capaz de poner siempre a la persona, la fraternidad y el Evangelio en el centro. Les deseamos una buena lectura y esperamos que estas páginas, imágenes y videos permitan revivir algo de lo compartido en Asís y extender sus frutos en la vida de sus fraternidades.

*Fr. Byron A. Chamann Anléu, OFM
Director*



La historia de los capítulos internacionales de las esteras Under-10

Desde 1995 hasta hoy



WWW.OFM.ORG

El Capítulo internacional de las Esteras Under Ten es un encuentro convocado por el Ministro general de la Orden de los Hermanos Menores para reunir a los frailes con menos de diez años de profesión solemne, provenientes de todas partes del mundo. Inspirado en el Capítulo de las Esteras vivido por san Francisco y sus frailes en los orígenes de la Orden, este encuentro ofrece a los frailes jóvenes un espacio privilegiado de fraternidad, oración, reflexión y compartición en torno a la propia vocación y misión. En cada edición, los delegados de las diversas Conferencias y Entidades de la Orden se reúnen en torno al Ministro general y a su Definitorio para compartir alegrías y desafíos de la vida minorítica, identificar caminos de renovación y formular propuestas para el gobierno de la Orden. Este Capítulo testimonia la vitalidad y la universalidad del carisma franciscano, que sigue renovándose en las nuevas generaciones de frailes.

La Orden ya ha celebrado cinco Capítulos de las esteras Under Ten antes del de este año:

COMPOSTELA

Santiago de Compostela (España)
septiembre de 1995



Canindé (Brasil)
julio de 2001



Tierra Santa
julio de 2007



Guadalajara y Ciudad de México (México)
junio de 2012



Taizé (Francia)
julio de 2019



El Capítulo Under Ten se abre en la Porciúncula

Frailes jóvenes de todo el mundo reunidos en Asís en el signo de la fraternidad



WWW.OFM.ORG

El 5 de julio de 2026 en el lugar donde san Francisco acogió a los primeros hermanos y donde quiso concluir su camino terrenal, se ha inaugurado el VI Capítulo de las Esteras Under Ten de la Orden de los Hermanos Menores. 135 frailes con menos de diez años de profesión solemne, procedentes de los cinco continentes, se han reunido en la Porciúncula, junto con el Gobierno general de la Orden, para vivir un tiempo de escucha, discernimiento y fraternidad internacional. La jornada de apertura tuvo su centro en la memoria viva de los orígenes franciscanos. Tras los primeros momentos de acogida, el programa incluyó la introducción, el saludo de bienvenida, la oración franciscana y la procesión desde la Domus Pacis hasta la Basílica de Santa María de los Ángeles. Los frailes portaron las banderas de sus países de procedencia, haciendo visible la variedad de pueblos, lenguas y culturas que hoy componen la Orden. En el saludo inicial, Fr. Ignacio Ceja, OFM, Vicario general, acogió a los participantes recordando que este Capítulo no es simplemente un evento del calendario de la Orden, sino un laboratorio de fraternidad. Invitó a los frailes a vivir estos días

con gratitud por la vocación recibida y por el don de los hermanos, según la expresión de san Francisco: “El Señor me dio hermanos”. En un contexto internacional, animó a cada uno a no quedarse encerrado en su propio grupo lingüístico o en su propia Conferencia, sino a abrirse al encuentro con hermanos de otros países, aun cuando la comunicación requiera creatividad, gestos sencillos, sonrisas y escucha paciente.

La celebración eucarística de apertura fue presidida por Fr. Ignacio Ceja, OFM, quien en su homilía recordó que la Porciúncula no es solo un lugar de la memoria, sino una fuente a la que los frailes están llamados a volver para re-encuentrar el sentido de su vida y de su misión. Precisamente aquí Francisco comprendió más profundamente su vocación, acogió a los primeros hermanos y buscó con ellos cómo servir mejor al Señor. Al comentar la invitación de Jesús: “Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré”, Fr. Ignacio habló de las fatigas reales que los frailes jóvenes llevan en el corazón: el deseo de fidelidad, los desafíos de la misión, la vida fraterna, las respon-

sabilidades pastorales, las transformaciones culturales, las guerras y las múltiples formas de pobreza material y espiritual. Antes de ser evangelizadores, recordó, los frailes son discípulos; antes de ser responsables de algo, son hermanos llamados por Alguien. La Porciúncula fue presentada como el santuario de los pequeños. La minoridad, corazón del carisma franciscano, no es debilidad, sino libertad: la conciencia de que todo es gracia y de que el Reino crece a través de quienes saben confiarse a Dios con sencillez. En un mundo marcado por la competencia, la polarización, la violencia y las guerras, el carisma franciscano conserva una extraordinaria actualidad. Por eso, subrayó Fr. Ignacio, el mundo necesita hombres y mujeres capaces de anunciar la paz no solo con palabras, sino con su modo de vivir. Por la tarde, después de regresar de la visita fraterna a los hermanos en Ucrania, Fr. Massimo Fusarelli, OFM, Ministro general, dirigió a los participantes la introducción al VI Capítulo de las Esteras Under Ten, situando el encuentro en el corazón del Centenario franciscano 1226-2026. El Ministro general saludó a los frailes recordando que llegan desde todos los rincones de la Orden, llevando historias de Entidades florecientes y de Entidades cansadas, experiencias de misión, esperanzas y también heridas. En la Porciúncula, sin embargo, las distancias se recogen y todos vuelven a ser sencillamente hermanos menores en torno a la casa de la Madre. Fr. Massimo recordó el significado del nombre Capítulo de las Esteras. No se trata de una nostalgia del pasado, sino de una memoria que orienta el presente. Las estereras evocan a los primeros frailes reunidos en torno a la Porciúncula, pobres y sin aparatos, con el Evangelio en el centro y el vínculo de la fraternidad. Elegir hoy este nombre significa desear una Orden que se pone de nuevo a la escucha del Evangelio para anunciarlo con la vida y la palabra.

El Ministro general leyó después la experiencia de los frailes Under Ten a la luz del Testamento de san Francisco. Los primeros diez años después de la profesión solemne son una etapa delicada, en la que el idealismo de la formación inicial se encuentra con el realismo de la vida cotidiana. Pueden surgir desilusión, soledad, cansancio en las relaciones y en las estructuras. Sin embargo, observó, en las preguntas de los frailes jóvenes no se encuentran ante todo quejas, sino una búsqueda de autenticidad: el deseo de una autoridad vivida como servicio, de un diálogo real entre generaciones, de un

acompañamiento sincero de las fragilidades, de una presencia evangélica en el continente digital y en las periferias del mundo. En su intervención, Fr. Massimo indicó tres herencias de san Francisco como horizonte del camino: la misericordia hacia los pobres y el amor a Cristo crucificado; la Iglesia y la Eucaristía como tierra pobre pero fecunda; la fraternidad sin poder como fuente de paz. Estas herencias no son temas para discutir y archivar, sino semillas que deben dar fruto en la vida concreta de los frailes y de la Orden.

El Capítulo, subrayó el Ministro general, no es un curso, sino una experiencia participativa y sinodal. Los frailes no son destinatarios pasivos de una formación, sino protagonistas llamados a ofrecer su palabra, su escucha y su discernimiento. Lo que madure en Asís estará orientado también al Capítulo general de Pentecostés de 2027, que se celebrará en Vietnam, para que la voz de las nuevas generaciones pueda contribuir al camino de toda la Orden. La primera jornada concluyó con el trabajo en grupos, el relato personal de la propia historia vocacional y la velada intercultural, signos concretos de una fraternidad que no nace de ideas abstractas, sino del encuentro entre rostros, lenguas, memorias y esperanzas. En la Porciúncula, en el lugar de los orígenes, el Capítulo Under Ten inició así su camino: no con la pretensión de poseer todas las respuestas, sino con el deseo de escuchar juntos lo que el Espíritu dice hoy a la generación franciscana llamada a hacer germinar de nuevo la semilla de san Francisco.

Lee la homilía de Fr. Ignacio Ceja:
[Italiano](#) - [English](#) - [Español](#)

Lee el discurso del Ministro general:
[Italiano](#) - [English](#) - [Español](#)





La vocación a la luz de la fraternidad

Los frailes Under Ten en los lugares de San Francisco



WWW.OFM.ORG

La jornada del lunes 6 de julio del Capítulo de las Esteras Under Ten OFM acompañó a los frailes en un itinerario de escucha, discernimiento y memoria viva en los lugares franciscanos. Después de la oración de Laudes y la lectio divina sobre el tema “Todos ustedes son hermanos. La identidad franciscana”, los participantes vivieron un tiempo de reflexión personal, de diálogo sobre las dificultades, las esperanzas y los desafíos de los frailes Under Ten según la encuesta de 2026 y las síntesis de los precapítulos, y una conversación espiritual en grupos orientada a leer la propia vocación a la luz de la fraternidad.

La reflexión de la mañana, confiada a Fr. Giuseppe Buffon, volvió a poner en el centro el corazón de la identidad franciscana a partir de las palabras evangélicas: “Todos ustedes son hermanos”. El ponente recordó que, para Francisco, la fraternidad no es un simple ideal comunitario, sino la forma concreta de la vida evangélica: un camino sin carrerismo, sin pretensiones de superioridad, siempre abierto al aprendizaje y a la conversión. También la

minoridad —subrayó— no es una categoría estática, sino una relación que se vive cada día. Fr. Buffon indicó además en la fraternidad una fuerza capaz de atravesar la historia y de hablar también a los desafíos de hoy. Ser frailes menores significa estar con los demás, no solo hacer algo por los demás; significa custodiar relaciones verdaderas, cercanas y recíprocas, porque la fraternidad no es una idea abstracta, sino una mediación concreta de humanidad y de Evangelio. Posteriormente se continuó con la reflexión en grupos.

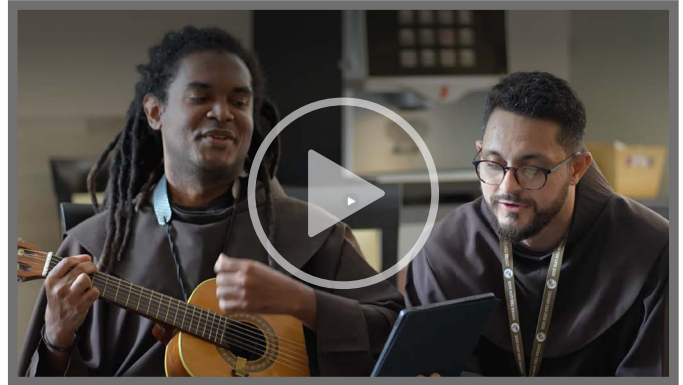
Por la tarde, los frailes se pusieron en camino hacia diversos lugares franciscanos: la Porciúncula, San Damián y el Eremo de las Cárcles. Cada grupo lingüístico vivió un recorrido propio, con reflexiones, diálogo, visita guiada, oración personal, Eucaristía y Vísperas. En esta peregrinación, los lugares no fueron simplemente memoria del pasado, sino espacios de escucha para reconocer hoy la forma de la vocación franciscana. El grupo de lengua inglesa visitó la Porciúncula con el tema “La Pascua de san Francisco de Asís”. En el lugar que cus-

todia el origen de la fraternidad, la meditación invitó a leer juntos el nacimiento y el tránsito de Francisco: la Porciúncula es a la vez cuna de la Orden y lugar de su paso pascual. Aquí Francisco nació espiritualmente, aquí acogió su vocación evangélica y aquí, en la noche del 3 de octubre de 1226, entregó su vida al Señor.

La reflexión, guiada por el Ministro general, Fr. Massimo Fusarelli, puso de relieve la lógica del don. Como Jesús, que “amó a los suyos hasta el final”, también Francisco, al acercarse a la muerte, no se encierra en el miedo, sino que reparte el pan a los hermanos. Su Pascua no es el final de una historia, sino el cumplimiento de una vida entregada. “Tengan ánimo, hermanos: para mí será el puerto de la vida”, recordaba Francisco a sus frailes. De aquí nace una palabra de esperanza para los jóvenes frailes: la última palabra no es la muerte; la última palabra es el don.

En la Porciúncula, los frailes pudieron contemplar también el rostro mariano de la vocación: Santa María de los Ángeles se convierte en modelo de una vida que recibe para dar, que acoge la Palabra y la deja hacerse carne en la historia. En el contexto del Jubileo franciscano, este lugar se presenta una vez más como espacio de perdón, reconciliación y renovación, donde cada uno puede reencontrar el centro de su llamada. El diálogo posterior a la meditación abordó algunos desafíos concretos de la Orden: el descenso de las vocaciones, la necesidad de una colaboración interprovincial más fuerte, la posibilidad de nuevas fra-

ternidades internacionales, la urgencia de una formación más profunda sobre la identidad franciscana de los hermanos laicos y el riesgo de una mentalidad clerical que empobrece la vocación a la fraternidad. En medio de estas preguntas resonó el testimonio de Fr. Joaquín Echeverry, con cincuenta años de vida religiosa, quien recordó con sencillez: “Somos todos hermanos, no hay distinción”.



La jornada concluyó con la cena junto a la fraternidad de Santa María de los Ángeles y un tiempo de recreación. Después de un día intenso, marcado por la Palabra, la memoria de los lugares y el diálogo fraterno, los frailes Under Ten se llevaron una convicción renovada: la identidad franciscana no se custodia repitiendo fórmulas, sino viviendo relaciones evangélicas. Desde Asís, la fraternidad continúa hablando como promesa y tarea, para que el mundo pueda reconocer en los Hermanos Menores a hombres llamados a ser hermanos de todos.





Una jornada entre autoridad, evangelización y memoria franciscana

Desde San Damián, una mirada sobre la gratuidad, los bienes y la vida fraterna



WWW.OFM.ORG

El martes 7 de julio, los hermanos participantes en el VI Capítulo de las Esteras Under Ten OFM continuaron su camino en Asís con una jornada marcada por la oración, la reflexión y el contacto directo con los lugares que custodian la memoria viva de san Francisco. La mañana comenzó con las Laudes y la lectio divina sobre “El servicio de la autoridad en la vida franciscana”, guiada por Fr. Jakub František Sadílek, OFM. Desde una mirada nacida de la experiencia, invitó a comprender la autoridad no como dominio, sino como un servicio que acompaña, escucha y sostiene la vida de los hermanos. En su meditación propuso algunas imágenes sencillas y profundas: el hermano llamado a ser padre, madre y hermano; la autoridad que aprende primero a ser hijo; la maternidad hecha de acogida y oración; y el servicio del buen pastor, que ayuda a cada hermano a descubrir y vivir su propio camino dentro de una comunidad fraterna. Después de un tiempo de meditación personal, la reflexión continuó con el Sacerdote Sergio Massironi, quien desarrolló el tema de los areópagos de la evangelización hoy. A

partir de las ciudades bíblicas de Antioquía y Atenas, señaló que la evangelización no puede reducirse a una estrategia o a una presencia en los espacios de poder, sino que nace allí donde el Evangelio genera relaciones nuevas, capaces de reunir a personas que de otro modo permanecerían separadas. Recordó que la alegría cristiana no es un adorno del anuncio, sino uno de sus signos más hondos, y que los pequeños, los pobres y los excluidos son los destinatarios



privilegiados de una revelación que transforma la vida desde dentro. La mañana concluyó con la conversación espiritual en grupos, en la que los hermanos fueron invitados a preguntarse a qué conversión llama el Señor para ejercer una autoridad capaz de animar la fraternidad y responder con creatividad, esperanza y coraje a los desafíos de nuestro tiempo. Fue un espacio de escucha y discernimiento, en continuidad con el método sinodal que está acompañando estos días de Capítulo.

Por la tarde, los participantes se distribuyeron en diversos lugares franciscanos. El grupo de lengua italiana visitó San Damián. El encuentro comenzó con la reflexión de Fr. Martín Carbajo, OFM, dedicada a la gratuidad, la fraternidad y la economía desde la experiencia de san Francisco. En el lugar donde el Señor habló al corazón del Poverello con la invitación: “Ve y repara mi casa”, Fr. Martín recordó que Francisco descubrió progresivamente la gratuidad de Dios a través de un camino hecho también de búsquedas, errores y fragilidad. El encuentro con el leproso fue presentado como una experiencia decisiva de reciprocidad: no sólo Francisco se acercó al leproso, sino que también fue acogido por él, descubriendo así una forma nueva de relación.

La reflexión subrayó que, para la tradición franciscana, la grandeza de la persona no se mide por la potencia ni por la eficiencia, sino por la fraternidad. Desde esta perspectiva, los bienes están llamados a circular como don, y la economía encuentra su sentido cuando sirve a la relación, a la dignidad de cada persona y a la



construcción de comunidad. También el trabajo, la pobreza y el uso del dinero fueron leídos a la luz de una libertad evangélica que no rompe los vínculos, sino que los purifica y los orienta hacia el bien común. Después de la reflexión, un fraile de la fraternidad local ofreció una introducción al santuario de San Damián, ayudando a los hermanos a entrar en la historia y en el significado espiritual del lugar. Allí, donde Francisco escuchó la llamada a reparar la Iglesia y donde Clara vivió con sus hermanas una forma radical de seguimiento del Evangelio.



#UNDERTENOFM



De la oración al cuidado fraterno en el Capítulo Under Ten

*En las Cárces, una llamada a unir contemplación
y misión, de la montaña al valle*



WWW.OFM.ORG

El miércoles 8 de julio, los hermanos participantes en el VI Capítulo de las Esteras Under Ten OFM vivieron en Asís una jornada dedicada a la oración, al cuidado integral de la persona y continuaron con el contacto con los lugares franciscanos. El día comenzó con las Laudes y continuó con la lectio divina sobre “El espíritu de oración y devoción”, guiada por Sor Therèse Myriam, abadesa de las Clarisas Coletinas de Asís. Desde la experiencia contemplativa de Clara y de sus hermanas, la reflexión ayudó a reconocer que la oración no es un tiempo separado de la vida, sino el fuego interior que sostiene el trabajo, las relaciones y la fidelidad cotidiana. Sor Therèse Myriam recordó la preocupación de santa Clara y de san Francisco por no extinguir “el espíritu de la santa oración y devoción”. La oración y el trabajo, subrayó, no se oponen entre sí, sino que se iluminan y se alimentan mutuamente. En este camino, la verdadera conversión comienza por el conocimiento de sí, pero no termina en uno mismo: abre a la humildad, a la pobreza, al silencio, a la memoria de la pasión de Cristo y

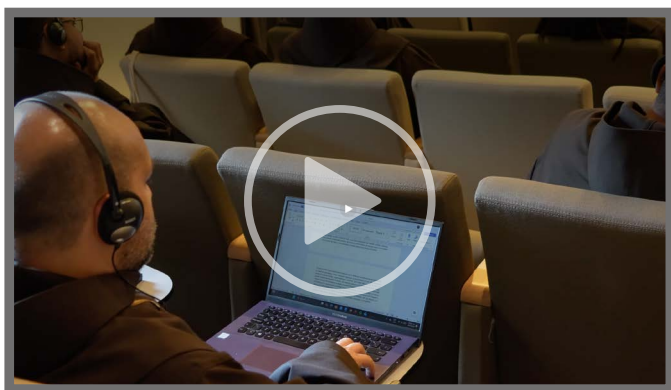
a la perseverancia en el amor. La devoción fue presentada como una entrega de toda la persona a Dios, encendida por el Espíritu y purificada en el contacto con las llagas de Cristo. La mañana continuó con la intervención del Prof. Giuseppe Crea, misionero comboniano, psicólogo y psicoterapeuta, sobre la salud mental y emocional. Su reflexión invitó a los frailes a mirar la diversidad de personalidades no como una amenaza, sino como una riqueza que necesita ser reconocida, armonizada y puesta al servicio de la fraternidad. Cada persona lleva dones y límites; cuando un rasgo se vuelve rígido, puede transformarse en dificultad, pero cuando es asumido con libertad y acompañado por la comunidad, puede convertirse en camino de crecimiento vocacional. El Prof. Crea insistió también en el valor de las relaciones como lugar de maduración humana y espiritual. Nadie se salva solo, y la vida fraterna pide el paciente paso del “yo” al “tú”, de las propias cosas a las cosas comunes, para caminar hacia las cosas de Cristo. En este horizonte, la corrección fraterna, la escucha y la capacidad

de pedir ayuda no son signos de debilidad, sino expresiones concretas de una fraternidad que cuida. También las emociones fueron presentadas como señales importantes: regulan la acción, ofrecen energía afectiva y ayudan a reconocer los propios límites. La mesa redonda de la segunda parte de la mañana profundizó estos temas desde la cura de sí, la salud mental y la protección dentro de la Orden. Moderada por Fr. Albert Schmucki, OFM, Presidente de la Comisión Internacional para la Protección de la OFM, reunió a Sor Therèse Myriam, al Prof. Giuseppe Crea y a Fr. Eduard Iurii Semko, OFM, Director de la Oficina de Protección de menores y adultos vulnerables de la OFM. Las preguntas de los participantes mostraron tensiones reales en la vida franciscana: la distancia entre el ideal y la realidad cotidiana, la dificultad de integrar misión y comunidad, el peso de la soledad, el impacto de los medios digitales y la necesidad de espacios seguros para compartir la propia fragilidad. La protección fue presentada no sólo como respuesta a un problema, sino como una exigencia del Evangelio y de la identidad franciscana. Fr. Eduard Iurii Semko recordó que la cura de sí es también una primera forma de protección: un hermano que se deja convertir por el Evangelio aprende a construir relaciones más libres, transparentes y sanas. Allí donde las fragilidades no son reconocidas, pueden nacer compensaciones, abusos de poder o formas sutiles de abuso espiritual; por eso, una fraternidad capaz de prevenir el aislamiento, favorecer el diálogo y acompañar a quien está cansado se convierte en una verdadera escuela de cuidado. Por la tarde, los participantes realizaron la última peregrinación a los tres lugares franciscanos: la Porciúncula,

OFM, ofreció la reflexión “La alternancia franciscana. De la montaña al valle”, ayudando a los hermanos a contemplar una dimensión esencial de la vida menor: subir a la montaña para estar con el Señor y bajar al valle para encontrarse con los hermanos, con los pobres y con las heridas del mundo. En las Cárces, la experiencia del silen-



cio no fue presentada como evasión, sino como regreso a la fuente. La montaña recuerda la necesidad de detenerse, escuchar, dejarse mirar por Dios y ordenar el corazón; el valle recuerda que la oración verdadera devuelve siempre a la misión, a la fraternidad y al servicio. La alternancia franciscana no separa contemplación y acción, sino que las mantiene en diálogo fecundo. Sin tiempos de oración, la misión corre el riesgo de vaciarse; sin descenso hacia la vida concreta, la contemplación puede cerrarse sobre sí misma. La reflexión de Fr. Carlos Salto permitió releer el conjunto de la jornada desde el santuario de las Cárces. El espíritu de oración y devoción, el cuidado de la salud mental y emocional, la protección de los menores y de los adultos vulnerables, y la vida fraterna encuentran un punto común en esta alternancia: aprender a permanecer ante Dios para poder permanecer con los hermanos. En un tiempo marcado por prisas, cansancio y múltiples exigencias pastorales, los frailes Under Ten fueron invitados a custodiar un ritmo evangélico, capaz de integrar silencio y palabra, soledad habitada y comunión, retiro y misión. Además se realizaron la celebración de la Eucaristía, y la visita guiada con un momento de oración personal. En el santuario de las Cárces, los hermanos pudieron experimentar que la fraternidad se fortalece cuando cada uno acepta dejarse cuidar por Dios y por los demás. Desde la montaña de Asís, el Capítulo fue llamado a volver al valle con un corazón más libre: disponible para escuchar, para servir y para hacer de la propia vida un lugar donde el Evangelio siga reparando la casa común de la fraternidad.



San Damián y las Cárces. El grupo de lengua española subió al santuario de las Cárces, lugar de silencio, retiro y memoria viva del camino interior de san Francisco. Allí, Fr. Carlos Salto,



Mesa redonda sobre mundo digital, inteligencia artificial y cuidado de la casa común

9 de julio de 2026



WWW.OFM.ORG

La jornada del jueves 9 de julio del Capítulo de las Esteras Under Ten se abrió con la celebración de la Eucaristía en grupos lingüísticos, alimentando desde la oración el espíritu fraterno que sostiene el proceso capitular. A continuación, Fr. Juan Isidro Aldana Maldonado ofreció una presentación sobre la preparación del Capítulo general 2027, con una mirada de conjunto sobre el horizonte y la metodología del camino que conduce a esa cita. Se recordó que el Capítulo general se celebrará en 2027 en Vietnam, con un acento sinodal, fraterno y espiritual, y con un planteamiento que invita a mirar la vida y la misión de la Orden desde contextos y culturas diversas.

El núcleo de la mañana fue la mesa redonda moderada por Fr. Daniel Nicolas Blanco, Director de la Oficina general de JPIC, dedicada a tres temas estrechamente vinculados con las nuevas fronteras de la misión: el mundo digital, la inteligencia artificial y el cuidado de la casa común. Las intervenciones subrayaron, en distintos registros, que no se trata solo de com-

prender herramientas o tendencias, sino de discernir cómo anunciar hoy el Evangelio con fidelidad al carisma franciscano y con atención a las preguntas reales de las personas.



En la reflexión sobre evangelización digital, se insistió en que el entorno digital no puede ser reducido a un simple instrumento: es un “lugar” donde muchas personas viven, buscan sentido y esperan ser acompañadas. Se propuso, por ello, una auténtica “inculturación

digital”, capaz de comunicar el Evangelio con lenguajes comprensibles, con presencia significativa y con un estilo que privilegie la cercanía y la escucha. La intervención dedicada a la inteligencia artificial puso de relieve los desafíos antropológicos, sociales y éticos que estas tecnologías plantean, especialmente en lo relativo a la vida democrática, a la distribución del poder y al sentido del trabajo. Se recordó que la cuestión decisiva no es solamente técnica, sino moral: la responsabilidad permanece en manos humanas, y por eso es necesario formar criterios y promover una cultura de evaluación, transparencia y corrección.

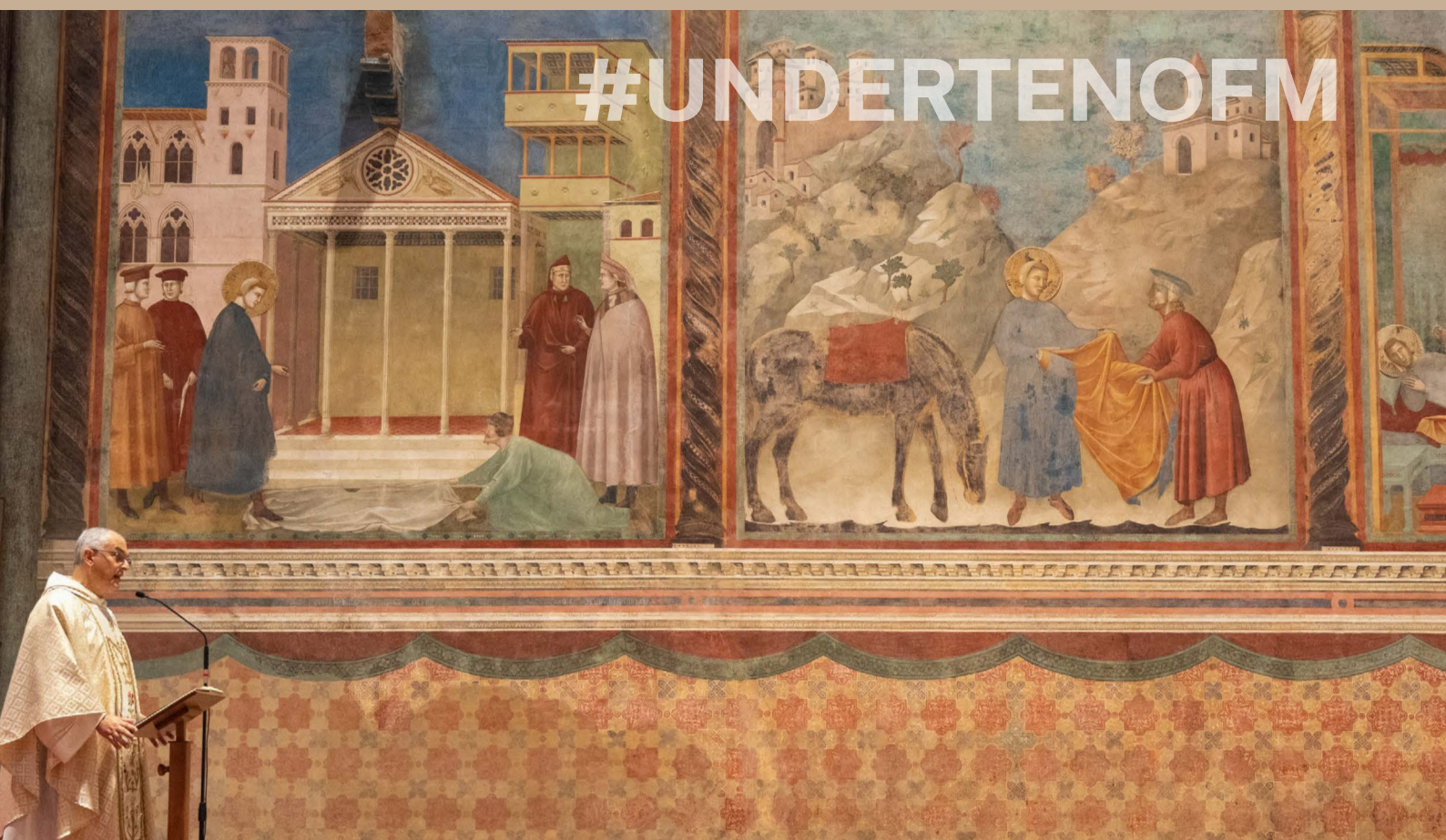
La reflexión sobre el cuidado de la casa común situó la crisis socioambiental en el contexto del clamor de la tierra y de los pobres, y destacó el llamado a una conversión del corazón como base de cualquier respuesta coherente. También se subrayó la importancia de recuperar prácticas y sensibilidades propias de la tradición franciscana, así como el valor de celebrar y sostener procesos que integren liturgia, espiritualidad y compromiso. En el diálogo, además, se señaló la necesidad de un uso sobrio y discernido de la inteligencia artificial, consciente de su impacto energético y ambiental, en sintonía con el principio franciscano de que “menos es más”.

Tras la pausa para el café, los hermanos continuaron con la conversación espiritual por Conferencias, siguiendo la metodología prevista para compartir resonancias y aportes en clima de oración y fraternidad. El programa



del día incluyó también la tarde libre, entendida como un espacio disponible para que los hermanos puedan visitar de forma individual aquellos lugares franciscanos que no se han podido conocer mediante las visitas en grupo. Se trata de un tiempo oportuno para la contemplación, el silencio y la gratitud, fortaleciendo la memoria viva del carisma y la disponibilidad interior.





El Capítulo Under Ten concluye en Asís con una llamada a recomenzar desde la fraternidad

Enviados a custodiar el presente de la Orden



WWW.OFM.ORG

El sábado 11 de julio, los hermanos participantes en el VI Capítulo de las Esteras Under Ten OFM concluyeron en Asís el camino vivido durante estos días, marcado por la oración, la escucha, el discernimiento y la experiencia concreta de la fraternidad internacional. La jornada comenzó con la salida hacia la Basílica de San Francisco, donde Fr. Massimo Fusarelli, OFM, Ministro general, presidió la Eucaristía votiva de San Francisco de Asís. En aquel lugar, memoria viva de la Pascua de Francisco, los hermanos fueron invitados a releer el camino del Capítulo a la luz del Evangelio de los pequeños, de la cruz y de la alegría. En la homilía, el Ministro general recordó que el Padre revela sus cosas “a quien permanece pequeño”, y dirigió esta palabra a los frailes de los primeros años, llegados de todos los continentes. “Ustedes son esos pequeños de hoy”, afirmó, invitándolos a custodiar ese lugar interior donde la vocación no se apoya en las propias fuerzas, sino en la confianza en Dios. Desde la experiencia de Francisco, que “no comprendió el Evangelio por ser sabio” sino porque “se hizo pequeño”, Fr. Massimo señaló que el camino

de la Orden no nace de la eficiencia, sino de una forma de vida asumida con humildad. La celebración en la Basílica permitió unir el itinerario de los hermanos Under Ten con el VIII Centenario de la Pascua de San Francisco. En su reflexión, el Ministro general recordó que Francisco “murió pobre, sobre la tierra desnuda, llamando hermana a la muerte”, y que no simplemente padeció la Pascua del Señor, sino que la vivió. Por eso, celebrar la Eucaristía sobre su tumba ayudó a reconocer que también hoy la cruz sigue siendo la forma de la vida menor: “El yugo se vuelve suave no porque pese menos, sino porque ya no lo llevamos solos”. Desde esta certeza, los hermanos fueron llamados a recomenzar desde la pequeñez, la cruz y la alegría. Tras la Eucaristía, los hermanos realizaron una visita guiada a la Basílica, organizados en grupos lingüísticos. La guía estuvo a cargo de los Hermanos Menores Conventuales, que ayudaron a los participantes a descubrir la riqueza espiritual, histórica y artística que narran sus muros. Después, al regresar a la *Domus Pacis*, la mañana continuó con la aprobación de las propuestas, elaboradas el día vier-

nes mediante trabajo en grupos y discusión en asamblea. El trabajo realizado en los grupos encontró así una forma común para ser entregada a las Entidades, a las Conferencias y al próximo Capítulo general. Por la tarde, los hermanos realizaron la votación del mensaje final y participaron en la dinámica de evaluación; a continuación, se reunieron nuevamente para el saludo final del Ministro general. Fr. Massimo comenzó con una palabra sencilla: “Gracias”. Agradeció a Dios, a los participantes venidos de los cinco continentes, al Definitorio general, a quienes prepararon y animaron el encuentro, a los traductores y a la Provincia Seráfica que acogió el Capítulo. En el año del VIII Centenario de la Pascua de San Francisco, reconoció que los frailes habían traído a Asís “algo de la frescura de los orígenes: hermanos sentados en esteras, custodiados por el Evangelio y con la alegría de estar juntos”. El Ministro general recogió las resonancias de lo escuchado durante estos días, comenzando por las historias vocacionales de los participantes. Recordó que en muchas de ellas aparece un mismo hilo: el encuentro con un fraile auténtico y alegre, con una fraternidad sencilla y cercana a la gente. “Ninguno de ustedes fue conquistado por un discurso. Fueron atraídos por una forma de vida”, dijo, subrayando que no existe una pastoral vocacional más auténtica que la de un fraile feliz de su propia vocación. También las fragilidades, los temores y las búsquedas fueron presentados como lugares donde aprender que Dios confía en cada hermano más de lo que uno mismo logra confiar. Desde el discernimiento de los grupos, Fr. Massimo confió tres orientaciones para el camino: custodiar el centro, custodiar los vínculos fraternos y custodiar lo humano. La oración fue presentada como el lugar que purifica las motivaciones y devuelve a la realidad con una mirada nueva; la fraternidad, como casa donde es posible decir cansancios, crisis y heridas sin temor al juicio; y lo humano, como una tarea especialmente necesaria en la cultura digital. Ante la inteligencia artificial y los nuevos lenguajes tecnológicos, el Ministro general recordó que “ningún algoritmo podrá sustituir el tiempo pasado ante el Señor, ni la humanidad concreta de un encuentro”. Una de las palabras que resonó del saludo conclusivo fue la internacionalidad de la Orden. Al escuchar la oración en tantas lenguas, ver a los hermanos buscar palabras para comprenderse y compartir cantos de culturas diversas, Fr. Massimo afirmó haber contemplado “el rostro de la Orden que está naciendo: una Orden internacional, joven y plural”. Esta realidad, dijo, no es una proyección hacia el futuro, sino

un don ya presente, sentado sobre las esteras. Por eso invitó a aprender lenguas como forma de minoridad y comunión, a salir de las fronteras de las propias Provincias, a sentir como Orden y a acoger los diferentes matices del carisma. El



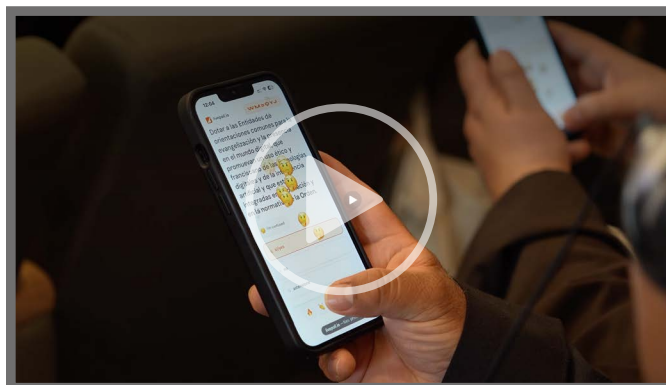
camino del Capítulo se abrió así hacia el regreso a las fraternidades. El Ministro general pidió a los hermanos no dejar que estos días quedaran como un hermoso paréntesis, sino volver como testigos: “No lleven programas; lleven un estilo de vida”. Ese estilo puede comenzar por gestos pequeños y concretos: una manera renovada de vivir la oración comunitaria, una palabra sincera en el Capítulo local, la escucha paciente de un hermano anciano, el estudio cotidiano de una lengua. En cada uno de esos gestos se expresa la posibilidad de hacer presente el Evangelio en la vida ordinaria.

En la celebración de clausura, la reflexión volvió a la forma evangélica de partir: “sin saco, sin pan, sin dinero”. No como una privación, sino como una libertad. Los hermanos fueron invitados a volver con las manos abiertas y el corazón encendido, llevando la alegría de estos días y un nuevo fuego para seguir a Cristo en el espíritu de Francisco y Clara. Después de la oración final por los frailes de la Orden, tuvo lugar la bendición del Tau, signo de salvación y memoria de san Francisco. Las cruces Tau, elaboradas por un carpintero local con madera de Asís, fueron entregadas como un signo sencillo de pertenencia y misión. En ese mismo espíritu, se expresó el agradecimiento a quienes hicieron posible la experiencia: facilitadores, secretarios de grupo, traductores, equipo de comunicación, comisión preparatoria y todos los que contribuyeron a crear un clima de familia. Con la declaración oficial de cierre del VI Capítulo de las Esteras Under Ten, la experiencia vivida en Asís llegó a su conclusión, pero no su fruto. “Aunque nuestras deliberaciones han terminado, nuestro trabajo

apenas ha comenzado”, se recordó antes del regreso a las Provincias, Custodias, Fundaciones y ministerios. Las palabras inspiradas en san Francisco quedaron como consigna final: “Hermanos, comencemos a hacer el bien, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho”. Bajo la mirada del *Poverello*, los frailes fueron llamados a continuar su vocación en la Iglesia y en el mundo con sencillez, minoridad y esperanza.

Leer la [homilía del Ministro general](#)

Leer el [saludo final del Ministro general](#)



VE TODAS LAS FOTOS EN LA GALERÍA DE FLICKR ●●



Mensaje Final del VI Capítulo de las Esteras Under Ten OFM



WWW.OFM.ORG



Reunidos en Asís, en este año en que la Familia franciscana celebra el VIII Centenario de la Pascua de san Francisco de Asís, nosotros, Hermanos Menores con menos de diez años de profesión solemne (*Under Ten*), procedentes de los cinco continentes, queremos expresar nuestro sincero agradecimiento al Ministro general, Fr. Massimo Fusarelli; al Vicario general, Fr. Ignacio Ceja; a los hermanos del Definitorio general; a la Provincia Seráfica San Francisco por su hospitalidad fraterna y a nuestros Ministros provinciales y Custodios, por la oportunidad que nos han brindado de vivir esta hermosa experiencia de fraternidad universal en el VI Capítulo de las Esteras *Under Ten*, bajo el lema: «Todos ustedes son hermanos». El Altísimo, omnipotente y buen Señor nos convocó a esta tierra que vio nacer a san Francisco y santa Clara. Hemos venido como delegados de nuestras Entidades, llevando con nosotros los rostros, las alegrías, las heridas, las preguntas y las esperanzas de los otros hermanos *Under Ten*, para escuchar

juntos lo que el Espíritu dice hoy a la Orden. Durante estos días hemos orado con la Palabra, compartido la Eucaristía, narrado nuestras historias vocacionales, dialogado sobre los desafíos de nuestro tiempo y recorrido los lugares donde san Francisco descubrió el Evangelio como forma de vida. Así, hemos vuelto a las fuentes franciscanas de nuestra vocación y de nuestra misión, renovando el deseo de seguir a Cristo al modo de san Francisco.

Al compartir nuestras historias vocacionales hemos reconocido que Dios sigue llamando a través del testimonio de hermanos auténticos, alegres y cercanos a la gente: una vida franciscana creíble constituye la primera pastoral vocacional, capaz no solo de atraer nuevas vocaciones, sino de acompañarlas y sostenerlas con fidelidad. En nuestro discernimiento común descubrimos que la primera conversión a la que hoy nos llama el Señor es a renovar nuestra relación personal y comunitaria con él en la calidad evangélica de nuestra vida fraterna. Antes que multiplicar obras o responder a nuevos desafíos, estamos llamados a volver al Evangelio vivido en fraternidad, haciendo de nuestras comunidades lugares donde la oración, la escucha, el cuidado mutuo, la corresponsabilidad y el servicio expresen verdaderamente que somos hermanos.

En este mismo camino hemos reconocido que la autoridad entre nosotros solo es verdaderamente evangélica cuando se vive como servicio: una cercanía que custodia la dignidad de cada hermano, escucha antes de tomar decisiones, promueve la corresponsabilidad y anima una cultura de cuidado y acompañamiento, comenzando por el servicio del Guardián, llamado a ser signo de comunión y fraternidad.

Somos conscientes de las tensiones que vivimos en nuestras fraternidades —el activismo, el individualismo, la superficialidad en la comunicación, las heridas no sanadas, el clericalismo o las distancias generacionales—, pero también hemos descubierto que si nos dejamos transformar por el Espíritu, la fraternidad recupera su fuerza evangelizadora. Queremos que nuestras fraternidades sean

casa, y no solo estructura: lugares donde cada hermano pueda expresar con confianza sus cansancios, crisis y heridas sin temor al juicio, dejarse acompañar —también con ayuda profesional cuando sea necesario— y dejarse sanar para poder, a su vez, acompañar a otros.

También hemos reflexionado sobre las periferias de nuestro tiempo: los pobres, los migrantes, las víctimas de la violencia, la casa común, aquellos que buscan sentido en medio de la cultura digital y quienes viven sin esperanza. Sentimos el deseo de renovar nuestra vocación misionera de evangelizar y ser evangelizados para estar presentes allí donde la humanidad sufre y donde el Evangelio necesita ser anunciado con palabras creíbles, con una vida coherente y con un lenguaje capaz de llegar al corazón de las personas. El Espíritu nos ha hecho descubrir que la cultura digital, la inteligencia artificial y el cuidado de la creación son escenarios en los que estamos llamados a vivir y anunciar el Evangelio. Queremos estar presentes en estos espacios con una presencia franciscana humilde, fraterna y contemplativa, que anuncie siempre a Cristo antes que a nosotros mismos; que haga de la tecnología un instrumento al servicio de la persona y de

la misión, utilizado con responsabilidad y sobriedad; y que promueva el cuidado de la casa común como expresión de nuestra fraternidad con toda la creación. En un mundo cada vez más conectado, deseamos ser hermanos capaces de generar encuentro, relaciones auténticas y personales, esperanza y comunión, convencidos de que el testimonio de una vida evangélica sigue siendo el anuncio más creíble del Evangelio.

Para sostener este camino sentimos la necesidad de una formación inicial y permanente que integre oración, fraternidad, misión y madurez humana; que eduque para el servicio de la autoridad, el discernimiento y la corresponsabilidad, y que prepare para una presencia evangélica madura en la cultura digital. Creemos que el Espíritu sigue suscitando creatividad, pasión misionera y esperanza en nuestra Orden. Al acercarnos al Capítulo general de 2027, deseamos ofrecer, con espíritu de corresponsabilidad, los frutos del discernimiento vivido durante este VI Capítulo de las Esteras. Así, presentamos las siguientes propuestas, nacidas de la oración, la escucha de la Palabra, el diálogo fraterno y la búsqueda compartida de la voluntad de Dios, como una



humilde contribución a la renovación de nuestra vida y misión.

Propuesta a las Entidades:

Fortalecer una formación permanente de calidad para los frailes *Under Ten* mediante un itinerario específico de acompañamiento humano, fraterno y misionero, capaz de responder a los desafíos que plantean las diferentes realidades culturales de la Orden, así como aquellos relacionados con la salud mental y el cuidado integral.

Propuesta a las Conferencias:

Establecer una colaboración interprovincial e internacional mediante proyectos de intercambio de frailes (incluidos los de larga duración), proyectos comunes de formación, proyectos pastorales y misioneros, intercambio de experiencias y el aprendizaje de idiomas.

Propuesta al Capítulo general 2027:

Promover la participación de representantes *Under Ten* de cada Conferencia en el Capítulo general.

Revisar la *Ratio formationis* en consonancia con la *Ratio evangelizationis*, de modo que ofrezca respuestas adecuadas a los desafíos del mundo digital y promueva el uso ético y responsable de la inteligencia artificial.

Al concluir este VI Capítulo de las Esteras, regresamos a nuestras fraternidades con el deseo renovado de vivir el santo Evangelio, convencidos de que la vocación franciscana sigue siendo bella, significativa y necesaria. Con María, Reina de los Ángeles, bajo la protección de nuestro padre san Francisco y de santa Clara, volvemos a nuestras tierras llevando una misma certeza en el corazón: «Todos ustedes son hermanos».

¡Paz y Bien!

Sus hermanos *Under Ten*
junto al Ministro general y el Definitorio general

Descargar PDF:

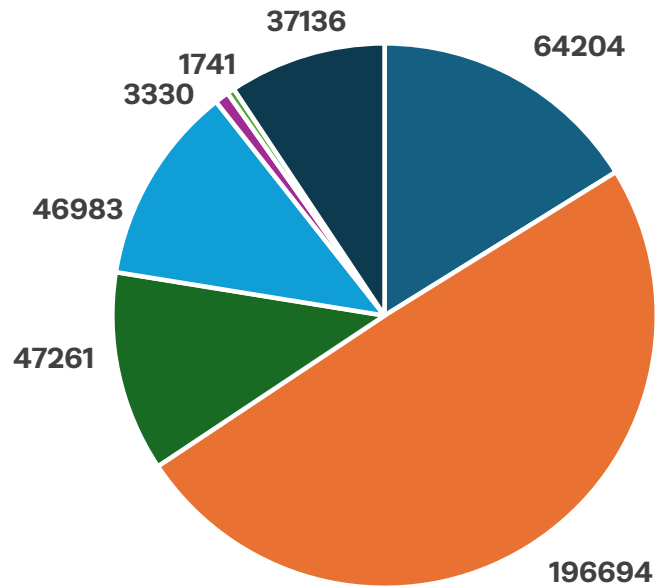
[Italiano](#) - [English](#) - [Español](#) - [Deutsch](#) -
[Français](#) - [Hrvatski](#) - [Polski](#) - [Português](#)



ESTADÍSTICAS #UNDERTENOFM



VISTO



■ Reel Facebook
 ■ Post Facebook
 ■ Reel Instagram
 ■ Post Instagram
 ■ Sito web
 ■ Youtube
 ■ Fotografías en Flickr

PUBLICACIONES

8

SITIO WEB

6

FACEBOOK

6

INSTAGRAM

11

REEL FACEBOOK

11

REEL INSTAGRAM

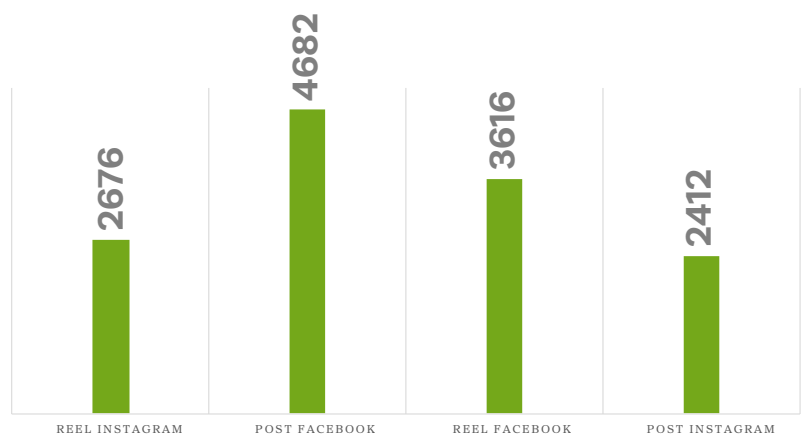
9

VIDEO EN YOUTUBE

454

FOTOGRAFÍAS

INTERACCIONES



Suscríbete

Escríbenos

Web

Síguenos



Newsletter



comgen@ofm.org



www.ofm.org



@ofmorg



@fratrumminorum



@ofm.org

Curia Generale dei Frati Minori
Via di S. Maria Mediatrix, 25
Roma, Italia

Director: Fr. Byron A. Chamann Anléu OFM

OFM

Ordo Fratrum Minorum
© 2026 All rights reserved